Guardar información de forma segura en la Red

Hay diferentes formas de guardar en los servidores de Interne las copias de seguridad que antes se guardaban en un disco duro externo

Perder la información de nuestro ordenador puede ser una tragedia: documentos importantes, facturas escaneadas, fotografías, información sobre contactos, contraseñas, mensajes de correo electrónico, vídeos... Todo puede desaparecer dejándonos en una situación de extrema vulnerabilidad. Evitarlo es responsabilidad nuestra, puesto que debemos ser conscientes de que los ordenadores no son inmunes a las averías y a la degradación de su disco duro interno. Por eso, hay que estar prevenidos y realizar copias de seguridad de nuestros datos periódicamente.

Esta es una práctica habitual en los ordenadores de las empresas, donde cada jueves por la noche los técnicos realizan una copia de toda la información generada durante la semana y la guardan en unos servidores externos; es lo que se conoce como "back up" de los jueves. En el ámbito doméstico, sin llegar a tal extremo, conviene que en periodos fijos sustituyamos las copias de seguridad antiguas por otras de nuevas. De este modo, si se nos estropea el ordenador, bastará con volcar la información de la copia para seguir trabajando como si nada hubiera pasado.

Del disco duro físico al virtual. Hasta ahora el modo de efectuar estas copias era hacerlo a través de un disco duro externo conectado por un cable USB al ordenador. Estos discos suelen ser del tamaño de un libro de bolsillo o algo mayores, y son bastante pesados. Los hay también menores y más ligeros, pero su precio es más elevado, ya que implican tecnologías que optimizan el espacio de almacenamiento.

En general, son un "trasto" más sobre la mesa y no siempre la transferencia de los archivos es rápida. Mientras se realiza esta operación, que puede durar horas, no es posible trabajar en otras tareas con total comodidad.

Con el fin de facilitar estos procesos, aparecieron diversos servicios que ofrecen discos duros virtuales, dentro de sus servidores, donde se pueden hacer los "back up" de forma automática, continua y sin tener que preocuparse de la fecha en que toca hacer la copia. No ocupan lugar en nuestro escritorio, con lo que se gana espacio para otros elementos y se puede retirar el disco duro físico. Además, la tasa de transferencia no depende de un cable sino del ancho de banda, y esta discurre de manera discreta en un segundo plano mientas nosotros continuamos con nuestro trabajo.

¿Cómo son y cómo funcionan? Los discos duros virtuales se basan en las llamadas aplicaciones FTP seguras, que se instalan en el escritorio del ordenador. Así abren un canal protegido entre estos y los servidores de la empresa. Por este canal, que funciona con protocolos de cifrado seguros para que ningún programa espía o delincuente informático pueda ver lo que pasa, enviamos los datos de nuestra copia de seguridad a los servidores de la empresa que alberga el disco duro virtual. Una vez allí, la información se guarda de nuevo con protocolos de

cifrado de niveles iguales, e incluso superiores, a los que usan los bancos on line para guardar nuestras cuentas.

Una vez que instalamos la aplicación, esta define una carpeta concreta que llevará el nombre que deseemos darle y donde podremos arrastrar los archivos que deseemos guardar. Cada vez que metamos un archivo en esta carpeta, los datos se guardarán también en el disco duro virtual del servidor. Y no solo eso: cada vez que hagamos un cambio en un archivo que esté en la carpeta de nuestro escritorio del disco duro virtual, se guardará también en la copia del servidor. Si no nos interesa que el cambio se replique en determinados archivos, podemos indicárselo al servicio para que se sincronicen los cambios.

Podemos también hacer copias de seguridad virtuales diferenciadas de nuestros distintos ordenadores, de modo que las modificaciones se harán solo sobre los datos del ordenador correspondiente, o tener una sola copia que acoja los datos de todos ellos, de modo que desde cualquiera podremos acceder al total de los datos. Por otro lado, tanto la transferencia de archivos como su almacenamiento tienen unos niveles de seguridad muy elevados, al menos en los principales servicios, de modo que se evitan interferencias, robo o espionaje de datos. Estos servicios funcionan tanto para el ámbito doméstico como en el corporativo.

Servicios recomendados. EROSKI CONSUMER ha elegido tres discos duros virtuales: Dropbox, Wuala y Mozy. Se pueden utilizar tanto en el sistema operativo Windows como en Mac OS X.

Dropbox (https://www.dropbox.com) es el más popular de todos, con abundante financiación de fondos de capital y una extensión global que implica dar servicio a empresas de primera magnitud.

Sin embargo, para el ámbito doméstico también resulta un servicio apropiado por su entorno gráfico muy intuitivo. Regala hasta dos gigabytes de espacio de almacenamiento gratuito en sus servidores, sin restricciones de uso en todas las funciones. Para usuarios que necesiten más espacio, se puede ampliar el mismo a 50 gigabytes con un coste mensual de 9,99 dólares (7,8 euros). Otras opciones son 100 gigabytes por 19,99 dólares al mes (15,7 euros). La velocidad de transferencia para archivos grandes es lenta, pero para los menores de 10 megabytes es instantánea.

Wuala (http://www.wuala.com/) es un servicio adquirido por el fabricante de discos duros Lacie que cumple las mismas funciones que Dropbox. Destaca por sus mayores niveles de seguridad y su oferta más variable de servicios. El espacio gratuito es de dos gigabytes, pero luego tiene diferentes capacidades a precios similares a los de Dropbox. También Mozy (http://mozy.ie/) es interesante para realizar copias de seguridad porque ofrece por cinco dólares al mes un servicio ilimitado de subida de archivos.

La empresa Apple ha lanzado por su cuenta para sus ordenadores y dispositivos portátiles el servicio de copias de seguridad llamado **iCloud.** Permite sincronizar los datos de cualquier ordenador, teléfono iPhone o tableta iPad con los servidores de Apple. Ofrece 5 gigabytes gratuitos a sus usuarios, y después se puede conseguir más espacio a unos precios mucho más ventajosos que en los otros servicios comentados: 10 gigabytes por 16 euros al año; 20 por 32 euros al año, y 50 gigabytes por 80 euros al año.